

UNA CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DEL DISEÑO GRÁFICO

JENS MÜLLER

Diseñador, autor,
editor e investigador
de la historia
del diseño gráfico
internacional

En lo que respecta al diseño de logotipos modernistas, durante mucho tiempo solo se ha prestado atención a los principales nombres de Estados Unidos, Japón o Europa. Gracias a una joven generación de investigadores del diseño, en los últimos años este canon de la historia del diseño se ha cuestionado, se ha diversificado y se ha ampliado para incluir a personalidades relevantes de otros lugares.

En realidad, Félix Beltrán es todo menos un nuevo descubrimiento para la historia del diseño gráfico. Desde los años 60, sus obras se han publicado frecuentemente en todo el mundo. Sus carteles participaron en las bienales de Polonia, los anuarios de diseño *Graphis* y *Modern Publicity* publicaron regularmente sus logotipos, las revistas de diseño de Oriente y Occidente le dedicaron reportajes de varias páginas; todo en una época en la que la prensa de diseño a los dos lados del Telón de Acero que apenas coincidía, sí convergía en Félix Beltrán.

Con fascinación y admiración, los colegas miraban a este diseñador excepcional, que ciertamente realizó un diseño gráfico revolucionario en la Cuba comunista. Gran parte de la atención de los medios de comunicación de la época se centró en sus marcas construidas geoméricamente. Hasta el día de hoy, sorprende el minimalismo de las obras de Beltrán, siempre manteniendo una actitud de diseñador. Sin embargo, su estilo, si se quiere utilizar ese término, nunca se interpuso en la función. Sus clientes siempre podían confiar en recibir una marca muy concisa y sugerente.

Con sus logos, pero también con un trabajo no menos impresionante en el campo del diseño de carteles y portadas de libros, contribuyó a configurar el aspecto gráfico de su país natal. La visión europea de estas obras nos demuestra que las imágenes tópicas predominantes de este destino turístico y nación socialista ofrecen una imagen bastante incompleta de Cuba.

El diseño gráfico, cuando miramos las obras más allá de la superficie, siempre nos da una visión profunda de los procesos y desarrollos sociales de su respec-

tiva época de creación. De este modo, las creaciones gráficas de Félix Beltrán se reconocen, además de su imagen visual, por ser siempre testimonios culturales y políticos de su tiempo. Están inseparablemente vinculadas a la Cuba socialista tras la exitosa revolución de 1959.

Beltrán tradujo el espíritu de optimismo que reinaba en el país en aquella época en novedosas soluciones gráficas cuyo impacto visual aún puede sentirse hoy en día. Sonia Díaz y Gabriel Martínez merecen un reconocimiento por el hecho de que este libro no es solo una presentación de imágenes, sino que proporciona información de fondo, rastrea los procesos de diseño y transmite el contexto histórico. Han creado un merecido homenaje a Félix Beltrán, que esperamos que sea tanto una inspiración para los diseñadores gráficos como un recurso importante para cualquier persona interesada en el desarrollo global del diseño gráfico en el siglo XX.